



Presidir la Junta de Coordinación Política (Jucopo) en el Congreso de la Ciudad de México es, sin duda, una de las responsabilidades más importantes dentro del contexto político local. La Jucopo, órgano colegiado encargado de dirigir la vida parlamentaria, coordinar a los grupos políticos y definir la agenda legislativa, es la plataforma base para alcanzar los acuerdos que habrán de dar respuesta a las necesidades comunes y principales demandas de la ciudadanía.

Y es que, pese a los esfuerzos, la Ciudad de México sigue enfrentando importantes desigualdades sociales y económicas; disparidades en el acceso a los servicios de salud, educación, vivienda y empleo digno, particularmente en las zonas más marginadas; igualmente, cuestiones como la contaminación del aire, la gestión de residuos sólidos y el acceso al agua potable siguen siendo áreas de preocupación. Son tiempos en los que es preciso resolver los problemas de saturación, mantenimiento y seguridad en el transporte público, así como de mejorar la infraestructura vial, a fin de hacer una ciudad más transitable y reducir la dependencia al automóvil particular.

En dichos momentos en que el acceso a la vivienda digna y asequible es otro reto importante en la ciudad y en los que es preciso reforzar las acciones contra la inseguridad, entre muchas otras cuestiones, el papel de la Jucopo aumenta su relevancia, pues exige la capacidad de negociar, mediar y generar acuerdos entre los diferentes partidos políticos representados en el Congreso.

De modo que, como presidente de este órgano durante el primer año de la III Legislatura del Congreso de la Ciudad de México, me he propuesto dar mi mejor desempeño para articular una agenda legislativa robusta, plural y eficaz que, con la participación de los distintos grupos parlamentarios, dé

respuesta a temas clave como la seguridad pública, la sostenibilidad ambiental y la protección de los derechos sociales. Mi propósito será hacer de la Jucopo un foro para la discusión constructiva pero, sobre todo, de resolución en beneficio de los capitalinos.

Me enorgullece tener la oportunidad de ejercer esta encomienda en el marco de una Jucopo más plural y paritaria, compuesta por 10 mujeres y 8 hombres, que refleja el avance hacia una representación más equitativa y fortalecida con la participación de las mujeres en los cargos de toma de decisiones y que marca un precedente positivo en la historia legislativa de la capital del país. Si bien, como lo mencioné, son momentos en los que la Ciudad de México enfrenta grandes retos, el contexto también brinda grandes oportunidades de transformar estos desafíos en oportunidades de mejora. Y todo depende de lograr que las políticas públicas y las leyes que se impulsen sean inclusivas y respondan a las demandas comunes.

Mi compromiso es coordinar los trabajos desde un enfoque de imparcialidad y justicia, asegurando que todas las voces sean escuchadas y que el proceso legislativo sea transparente y democrático. Es dialogar y respetar la participación de los diferentes partidos políticos representados y buscar el consenso escuchando las prioridades de cada grupo sin dejar de lado el interés general.

Presidir la Jucopo en la actual Legislatura del Congreso de la Ciudad de México no sólo es un honor, es una gran responsabilidad, misma que he adoptado con entusiasmo, pues en la actualidad no hay mayor tarea que ocupe mi atención como lo hace tratar de contribuir al bienestar común de las y los capitalinos. Grandes retos demandan grandes acciones y, en esta encomienda, el trabajo al frente de la Jucopo debe ser y será a la altura de la responsabilidad.

Mi compromiso es coordinar los trabajos desde un enfoque de imparcialidad y justicia, asegurando que todas las voces sean escuchadas y que el proceso legislativo sea transparente y democrático.

